

« Cuando no obstante haber recorrido todos los estados del envenenamiento conserva gana de tomar alimento, lo digiere bien, hay estitiquez y duerme; aunque se presenten los otros síntomas escapa las mas veces de la muerte.

« La complicacion de la sífilis con el envenenamiento, es una de las mas fatales, porque las úlceras sifilíticas se estienden y caminan de prisa, se hacen mas fétidas que de ordinario y toman un aspecto alarmante en breve tiempo: el uso de las preparaciones mercuriales ataca la sífilis; pero en nada varía los síntomas del envenenamiento, que sigue su marcha como si no existiera tal complicacion en el enfermo; esto es, el envenenamiento por las lamas modifica á la sífilis; pero la sífilis en nada modifica al envenenamiento ni lo contiene.

« Ya se deja entender que el tratamiento en los casos de complicaciones es mas difícil, y que despues de no tener uno cierto y seguro para el envenenamiento, hay que luchar con otras enfermedades, oponiéndoles el que está indicado al estado que guarde, lo que embaraza y dificulta el restablecimiento de los enfermos.

« He concluido lo que tenia que decir, dando mi pequeño caudal de observaciones en este envenenamiento; he señalado una clase mas de enfermedades, no conocida, y ojalá pueda encontrar el remedio eficaz y seguro, para librar de la muerte á tantos infelices que ahora sucumben, víctimas de un mal que los sujeta á padecimientos tan crueles y lentos.

« El remedio del momento es que no se siembren estos terrenos envenenados con semillas que formen alimento para los hombres ó para los animales; que se le dé cauce al rio en donde no lo tiene, para que no dañe mas terrenos con su lama, y despues de conocido el veneno, corregir la causa en su origen, que son las tierras inútiles arrojadas de las haciendas de beneficio de platas.

EVARISTO BETANCOURT.»

Documento histórico.—Nueva especie de *Helianto*.

Creo conveniente dar publicidad á la siguiente descripcion hecha en México por el Dr. D. Pedro Puglia, el año de 1790, así como un extracto del juicio que sobre ella formaron los Sres. D. Vicente Cervantes, D. José Longinos y D. José Antonio de Alzate y Ramirez. Todo está sacado del expediente original con las firmas de sus respectivos autores, perteneciente al archivo del Protomedicato.

Nova species Helianti.

Heliantus foliis alternis pesiolatis, spatulatis sinuosis, venosis, puntatis, asperis, caule unifloro, pedunculo longisimo.

Especie nueva de Helianto.

Helianto con hojas alternas pecioladas, en forma de espátula con senos, venosas, punteadas, ásperas, tallo con una flor y el pedúnculo longísimo.

Habita los montes y lugares mas frondosos de la Sierra Madre. Produce el tallo del alto de dos piés con muy pocas hojas de diferente figura de las inferiores y radicales, que son tendidas por el suelo y manchadas, y raíz horizontal.

“Propiedades. La raíz es amarga, aromática y picante, abunda de mucha goma con olor resinoso; rompida y vuelta á juntar la raíz fresca hace unas ebras finísimas, por lo qual la llaman liga los Indios de la Sierra. Se sirven de ella molida y frita con sevo en emplastos para caídas, contusiones, y tumores: interiormente para los flatos al peso de una dragma cosida en tres Pozuelos de agua reducida á la mitad: la misma dosis he experimentado eficaz en los dolores de estómago causados de indeblez: tambien en los afectos histéricos y menorragia. Los Profesores que usaren de ella no dejarán de reconocerle nuevas virtudes.”

El catedrático de Botánica D. Vicente Cervantes, á quien se remitieron semillas juntamente con la descripción, opina pertenecer á los Heliantos y ser una especie nueva y agrega: “Pero siendo una verdadera especie de Helianto, ó como vulgarmente se dice, de *Giganton* ó *Mirasol*, á lo que me inclino sin la menor duda, así por la descripción de sus caracteres específicos, que se conoce estar espresados con toda propiedad, y haberse determinado por persona inteligente, como por las semillas que he reconocido, las quales tienen todas las verdaderas notas de tal, puede esperarse con mucho fundamento, que administrada en la forma que se prescribe, surta los buenos efectos que se refieren á ella, estando particularmente averiguado, que el *Giganton* ó *Mirasol comun*, y otras especies del mismo género, tienen una qualidad balsámica, vulneraria, y adglutinante, la qual será mas eficaz en la presente respecto á tener un sabor y olor mas activo y estar mas cargado del principio resinoso, de que pende seguramente toda su virtud.”

El juicio del naturalista D. José Longinos Martínez fué: que esta especie es muy diversa de las otras especies de Heliantos. “El olor es resinoso, su color en lo interior entre blanco y pardo, y el sabor al principio dulce y resinoso y despues de un amargo acre. De una onza de esta raíz he estraído la tercera parte de su peso de resina y como una décima de goma.” Conviene en que debe tener las aplicaciones medicinales indicadas y dice: “Soy de parecer que por lo que tiene de Balsámico, Amargo, Tónico y Absorvente, sea algun poderoso remedio para las fiebres intermitentes, pútridas y malignas, tomada en polvo, y para úlceras pútridas y gangrenosas en coimiento.”

D. Vicente Cervantes impugna varios errores del anterior informe, y rectifica el análisis, “porque habiendo ensayado el mismo peso de dicha raíz en tres distintas ocasiones, y con toda la prolijidad que demandan tales experimentos, conseguí siempre, con diferencia de unos cuantos granos, una octava parte de resina con la tercera de extracto gomoso.”

D. José Antonio de Alzate declara la planta del Dr. Puglia una nueva especie de Helianto; dice “que no solo ecsiste en la Sierra Gorda, sino que la hay con mucha abundancia en los contornos de México y que los Arrieros la usan para curar las llagas que los *aparejos* hacen á las mulas y los Indios las administran á las personas debilitadas; refiere que “un curandero libertó de una muerte próxima (á un leñador), tan solo con aplicarle en polvo el Tlalpopololt (Helianto) un poco tostado. El Tlalpopololt es lo que los arrieros conocen por liga.” “Por lo demás reproduso lo mismo que, con tanta cordura expresó el catedrático de Botánica D. Vicente Cervantes, y aun insinúa el Naturalista D. José Longinos, que solo la experiencia puede hacernos descubrir sus utilidades.”

Ademas de la importancia histórica que á mi juicio tienen estas noticias, pueden servir de punto de partida para trabajos ulteriores; motivos que me han decidido á dar publicidad á este documento, y á otros varios, que sucesivamente me propongo dar á luz.

JOSE M. REYES.